

Capítulo 52

Entonces Velad

Mirando hacia arriba—“Una compañía fue representada delante de mí. . . . Esperaban y vigilaban. Sus ojos estaban dirigidos hacia el cielo, y las palabras de su Maestro estaban en sus labios: ‘Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: Velad’ [Marcos 13:37]”.—2 *Testimonios*, p. 174.

“Vi que era imposible tener las afecciones e intereses absortos en los cuidados del mundo, en aumentar las posesiones terrenales, y todavía estar en una posición de esperar y vigilar, como nuestro Salvador nos ha mandado”.—2 *Testimonios*, p. 175.

Observar el síntoma—“Observad, hermanos, el primero oscurecimiento de vuestra luz, la primera negligencia de la oración, el primer síntoma de sueño espiritual”.—4 *Testimonios*, p. 125.

Otras cosas para observar—“Vela, a no ser que hables precipitado, irritado, e impacientemente. Vela, a no ser que el orgullo encuentre lugar en tu corazón. Vela, a no ser que las pasiones malas te venzan, en lugar de que tú las domines. Vela, a no ser que . . . tú . . . llegues a ser liviano y frívolo, y tu influencia un sabor de la muerte en vez de un sabor de la vida”.—*La Fe por la Cual Vivo*, p. 226.

A velad en la oración—“Debemos orar y velar en oración, para que no haya inconsecuencia en nuestras vidas. No debemos faltar en mostrar a otros que comprendemos que velar en oración significa vivir nuestras oraciones delante de Dios, para que él pueda contestarlas”.—1 *Mensajes Selectos*, p. 136.

Estar listos para la venida de Cristo—“Debemos velar y trabajar y orar como si fuera éste el último día que nos sería concedido. Cuán intensamente sincera, entonces, sería nuestra vida. Cuán de cerca seguiríamos a Jesús en nuestras palabras y actos”.—5 *Testimonios*, p. 186.

“‘Orad siempre’; eso es, siempre estar en el espíritu de la oración, y entonces estarás listo para la venida del Señor”.—5 *Testimonios*, p. 217.

La ciencia de tu labor—“A cada obrero yo diré: Sal en fe humilde, y el Señor irá contigo. Pero vela la en oración. Esta es la ciencia de tu labor. El poder es de Dios. Obra en dependencia de él, recordando que eres obrero juntamente con él. El es tu Ayudante. Tu poder viene de él. El será tu sabiduría, tu justicia, tu santificación, tu redención. Vístete con el yugo de

Cristo, aprendiendo diariamente de él su mansedumbre y abnegación. El será tu consuelo y tu descanso”.—7 *Testimonios*, p. 258.

Velad—velad—velad—“Velad y orad, para que no entréis en tentación’. Marcos 14:38. Velad contra la llegada astuta del enemigo, velad contra viejos hábitos e inclinaciones naturales, para que no se afirmen; empujadlas para tras, y velad. Cuidad los pensamientos, cuidad los planes, para que no lleguen a ser egoístas. Velad sobre las almas que Cristo ha comprado con su propia sangre. Velad por oportunidades para hacerles bien”.—6 *Testimonios*, p. 410.